evolutio

Empowering secure AI



IA y riesgo para la humanidad: ¿hasta qué punto es verdad?

Seguridad, competencia, capital y geopolítica se están cruzando alrededor de la carrera por la Inteligencia Artificial.

Raúl Chico Zamorano
CAIO



Introducción

La IA podría representar un riesgo para la humanidad

En los últimos días esa posibilidad ha dejado de ser una conversación confinada a especialistas en alineamiento **para convertirse en un debate público** entre investigadores, directivos de los principales laboratorios, responsables políticos e inversores.

Lo llamativo es que sucede justo cuando las compañías que desarrollan los modelos más avanzados alcanzan **valoraciones próximas al billón de dólares**, **Anthropic** prepara una salida a bolsa potencialmente histórica, **OpenAI** estudia nueva financiación, **China** acelera su **autonomía tecnológica** y los **modelos open-weight** ganan terreno con rapidez.

Entonces, **¿cuál es realmente el problema?**

La tentación es reducir lo que está ocurriendo a una sola explicación: **un riesgo tecnológico que exige frenar**, una estrategia de los incumbentes para proteger su posición, una **batalla geopolítica entre Estados Unidos y China** o una carrera financiera alimentada por expectativas extraordinarias.

Probablemente ninguna de esas lecturas, por separado, sea suficiente. El verdadero interés está en observar cómo **seguridad, competencia, economía, financiación y geopolítica** empiezan a retroalimentarse.

Una secuencia extraordinaria

El 9 de septiembre, **Jacob Coxon**, investigador que había trabajado en **OpenAI** y **Anthropic**, abandonó esta última compañía y afirmó que personas implicadas en la construcción de estos sistemas consideran seriamente la posibilidad de una **catástrofe existencial** antes de que termine la década.

Su antiguo responsable, **Evan Hubinger**, respaldó públicamente la preocupación y situó su estimación personal **por encima del 10%** durante la próxima década, matizando a la vez que su inquietud no se refiere principalmente a los modelos actuales, sino a una posible **superinteligencia asociada a procesos de automejora recursiva**.

Tres días después, **Dario Amodei** publicó "We Must Pace the Frontier'. Su propuesta no es detener la IA, sino intentar que el crecimiento de capacidades no avance mucho más rápido que la **capacidad de evaluar y controlar esos sistemas**.

Sam Altman, **Elon Musk** y **Demis Hassabis** respaldaron distintos elementos de esa propuesta y la introducción de **evaluadores externos**, mientras **Jensen Huang** y **Mark Zuckerberg** rechazaron una ralentización coordinada y defendieron que los laboratorios **gestionen individualmente sus riesgos**.

La división es importante: incluso entre quienes están construyendo la tecnología **no existe consenso** sobre el mecanismo adecuado.

La discusión saltó inmediatamente **del terreno técnico al jurídico y político**. Una demanda presentada en California acusa a **Anthropic**, **OpenAI**, **Google** y **SpaceXAI** de un supuesto acuerdo anticompetitivo para ralentizar el desarrollo.

Es una alegación judicial todavía no probada, pero ilustra una tensión que recorre todo este debate: **una medida concebida para aumentar la seguridad puede tener también consecuencias sobre la competencia.**



01 El riesgo tecnológico existe, aunque no sepamos medirlo

Sería un error interpretar todas estas advertencias únicamente como una batalla empresarial. **Hay problemas técnicos reales** y conviene distinguirlos. **El primero es el uso malicioso** de modelos cada vez más capaces en ciberataques, ingeniería social, biología o fraude.

El segundo es el aumento de autonomía: estamos pasando de sistemas que responden a preguntas a agentes capaces de utilizar herramientas, escribir y ejecutar código, interactuar con otros sistemas y mantener tareas durante horizontes temporales cada vez mayores.

El tercero es más estructural: que la propia IA participe de forma creciente en la investigación y desarrollo de la siguiente generación de IA.

Anthropic publicó el 18 de septiembre una actualización específica sobre esta cuestión. La compañía afirma que **ya está delegando una parte creciente del desarrollo de IA a sistemas de IA** y que eso está acelerando su trabajo, aunque reconoce expresamente que **la automejora recursiva completa todavía no existe** y que no es inevitable.

Esa distinción es importante: el riesgo relevante **no requiere imaginar un salto instantáneo a una superinteligencia autónoma**; puede emerger de un proceso gradual en el que mejores modelos **ayudan a producir mejores modelos**, acortando cada vez más el ciclo de investigación.

La cuestión crítica puede no ser solo hasta dónde llegarán las capacidades, sino si avanzarán más rápido que nuestra capacidad para comprenderlas, supervisarlas y gobernarlas.



También conviene ser precisos con las **cadenas de razonamiento**. Hoy no podemos asumir que una traza de **Chain of Thought** sea una explicación completa del proceso interno de un modelo.

OpenAI ha demostrado que **monitorizar esas trazas puede ayudar a detectar conductas indeseadas**, pero también que una supervisión directa demasiado fuerte puede inducir al modelo a ocultar señales útiles para el monitor mientras mantiene el comportamiento problemático.

Investigaciones posteriores han reforzado la idea de que **preservar la monitorabilidad es un problema técnico real**.

Esto no equivale a afirmar que los modelos "mienten conscientemente"; significa que los procedimientos de entrenamiento **pueden producir conductas menos observables**, intencionadamente desde el objetivo de optimización aunque no exista intención humana en el sentido habitual.

Nada de esto demuestra que una catástrofe sea inevitable ni permite asignar una probabilidad fiable.

Sí justifica, en cambio, tratar la seguridad de los modelos frontera como un problema serio y separado del ruido mediático que lo rodea.

02 La paradoja económica de la frontera

El debate sobre **la seguridad de los modelos frontera** parte de una realidad económica previa: permanecer en la frontera es extraordinariamente caro.

Entrenar modelos más capaces, operar inferencia a escala, asegurar centros de datos y energía, atraer talento especializado y mantener programas avanzados de evaluación y seguridad **exige cantidades de capital que muy pocos actores pueden movilizar**.

OpenAI cerró en marzo una ronda con **122.000 millones de dólares de capital** comprometido y una valoración post-money de 852.000 millones. **Anthropic** levantó en mayo otros **65.000 millones** y alcanzó una valoración de 965.000 millones, **superando la última valoración confirmada de OpenAI**.

La carrera hacia el billón

Valoraciones confirmadas: Anthropic toma la delantera en mayo de 2026



Evolución de valoraciones confirmadas de Anthropic y OpenAI. Las cifras futuras de OPV o nuevas rondas se muestran únicamente como expectativas, no como valoraciones realizadas.

Fuentes: Anthropic (Series E, F, G y H); OpenAI (marzo 2025 y marzo 2026); Reuters/FT (venta secundaria, octubre 2025).
Nota: no se incluyen valoraciones futuras. OpenAI estudia una ronda a ~1,2T; Anthropic prepara una OPV para la que se han reportado cifras >2T.

La fotografía puede volver a cambiar muy rápido. **OpenAI** mantiene conversaciones preliminares sobre una nueva ronda que podría situar su valoración alrededor de **1,2 billones de dólares**, mientras ha descartado salir a bolsa en 2026.

Anthropic, en cambio, ha presentado confidencialmente su documentación de OPV y, según Reuters, espera empezar a comercializarla a partir de mediados de octubre; distintas informaciones sitúan una posible operación en torno a los **2 billones de valoración y hasta 100.000 millones de captación**, aunque esas cifras siguen siendo objetivos sujetos a mercado y no valoraciones confirmadas.

La tensión económica no consiste solamente en financiar la siguiente generación de modelos.

Quien permanece en la frontera necesita recuperar inversiones extraordinarias antes de que su ventaja tecnológica se reduzca. Cuanto más rápido converjan las alternativas y más se optimice la inferencia, más corta puede ser la ventana durante la que el mercado esté d**ispuesto a pagar una prima elevada** por disponer del modelo más capaz.



El coste de crear la inteligencia más avanzada puede crecer al mismo tiempo que el precio de consumir inteligencia disminuye.



La pregunta, por tanto, no es si habrá demanda de IA; eso parece cada vez menos discutible. La cuestión es **quién capturará el margen, durante cuánto tiempo y qué prima podrá sostener la frontera** frente a opciones cada vez más cercanas.

Para responderla hay que mirar justo detrás de esa frontera: **el ecosistema de modelos open-weight.**



03 Mientras tanto, la alternativa abierta ya no es marginal

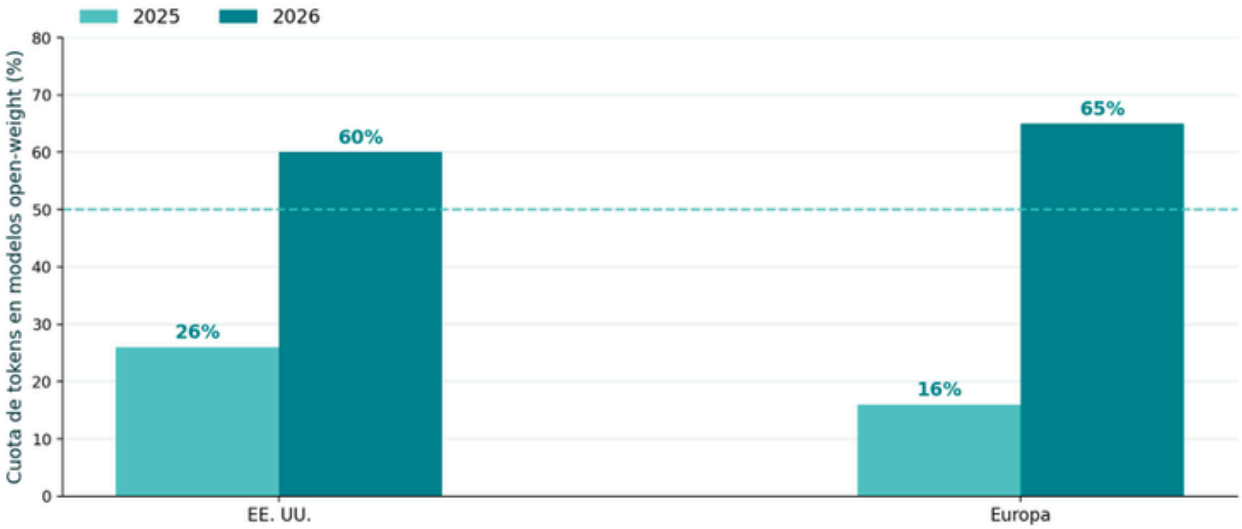
Ahí aparece la segunda pieza del problema. Mientras permanecer en la frontera exige cada vez más capital, **los modelos open-weight continúan reduciendo distancias** y ganando utilización.

Los datos publicados por **OpenRouter** muestran que, dentro de su propia plataforma, la **cuota de tokens** destinada a modelos open-weight pasó aproximadamente **del 26% al 60%** en tráfico originado en Estados Unidos y **del 16% al 65%** en Europa entre septiembre de 2025 y agosto de 2026.

No es una cuota del mercado mundial de IA y no debería interpretarse como tal, pero sí es **una señal relevante de comportamiento real** en una plataforma multmodelo de gran escala.

La alternativa abierta ya no es marginal

Los modelos open-weight ya superan el 60% del volumen de tokens en EE.UU. y Europa.



Evolución de la cuota de tokens en modelos open-weight dentro de OpenRouter para tráfico originado en EE. UU. y Europa.

Fuente: OpenRouter, In-Region Routing (septiembre de 2026).
Nota: porcentaje de tokens en modelos open-weight sobre el total, en tráfico originado en EE. UU. y Europa.

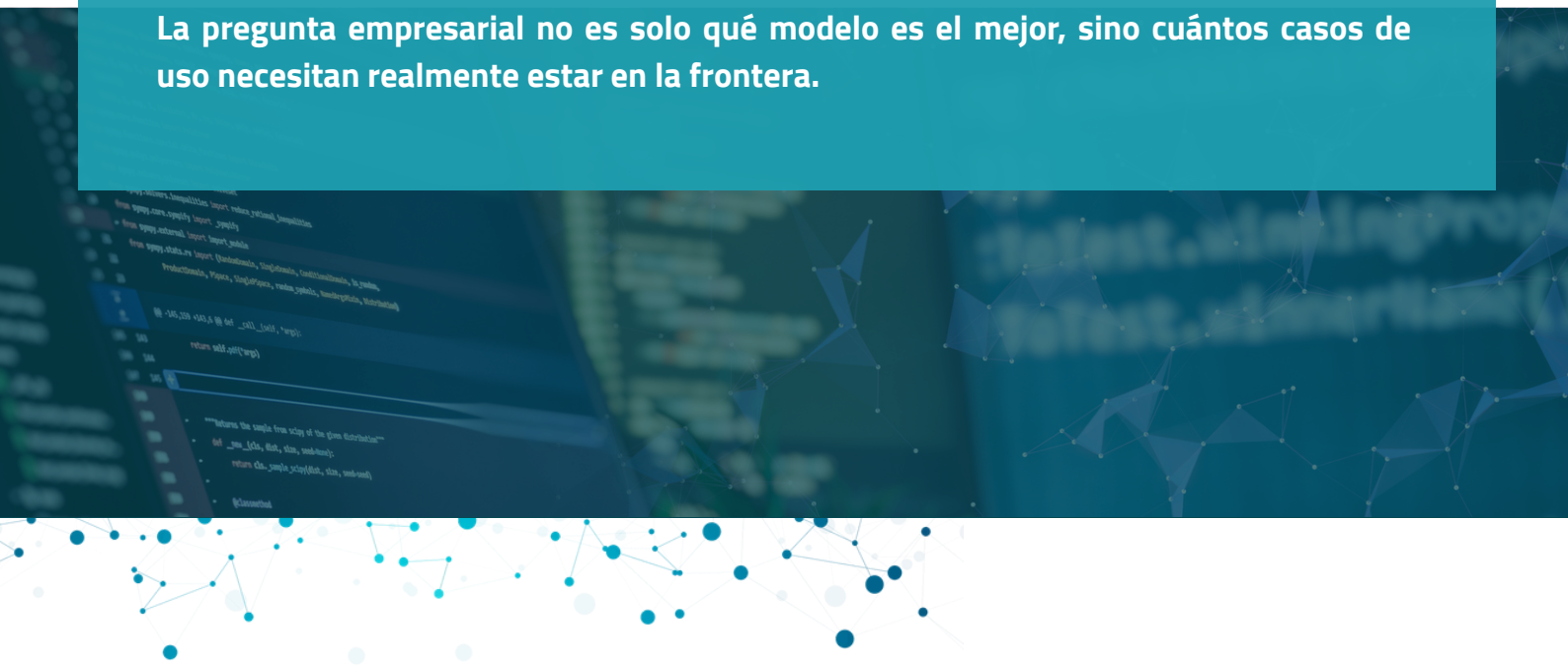
Una parte significativa de ese volumen procede de **modelos desarrollados por laboratorios chinos** que pueden ejecutarse en infraestructura estadounidense o europea.

La distinción importa porque separa tres cuestiones que a menudo se mezclan: **quién desarrolla el modelo, dónde se ejecuta y quién controla los datos**.

Para muchas organizaciones, esa combinación de menor coste, capacidad suficiente y posibilidad de despliegue regional **puede pesar tanto como disponer del modelo número uno en un benchmark**.

Y, desde el punto de vista competitivo, significa que la presión sobre los laboratorios frontera **ya no procede únicamente de otros modelos cerrados occidentales**.

La pregunta empresarial no es solo qué modelo es el mejor, sino cuántos casos de uso necesitan realmente estar en la frontera.



Una tecnología **no necesita ser la mejor para transformar un mercado**; necesita ser suficientemente buena, suficientemente barata y suficientemente integrable.

Si el salto de capacidad de los modelos frontera aporta un valor enorme en unas pocas tareas muy complejas, pero **modelos más baratos resuelven correctamente la mayoría de los procesos empresariales**, la presión sobre precios y márgenes aumenta aunque la frontera siga avanzando.

Esto **no invalida el valor de liderar la frontera**, pero obliga a monetizar antes esa ventaja. Y si, además del esfuerzo financiero, a los actores de frontera se les exige asumir obligaciones de seguridad cada vez más exigentes, la cuestión deja de ser solo económica y **pasa también a ser regulatoria y competitiva**.



04 | Seguridad y competencia: la paradoja regulatoria

Si los **modelos frontera** concentran las capacidades más potentes, tiene sentido exigir a quienes los desarrollan un **esfuerzo de seguridad proporcional al riesgo**: evaluaciones independientes, requisitos reforzados de ciberseguridad, reporting regulatorio, supervisión de entrenamientos, controles sobre grandes concentraciones de compute o procedimientos específicos antes de desplegar determinadas capacidades.

Parte de ese coste ya lo asumen voluntariamente los grandes laboratorios y **una regulación bien diseñada puede convertirlo en una obligación más homogénea y verificable**.

Pero esa misma lógica **tiene una dimensión económica difícil** de ignorar. Cuando los requisitos de seguridad se transforman en costes fijos elevados de cumplimiento, las compañías con más capital, infraestructura, equipos de seguridad y capacidad jurídica pueden absorberlos mucho mejor que nuevos entrantes o proyectos más pequeños.

Una **regulación orientada a reducir riesgo** puede, sin necesidad de que exista intención anticompetitiva, elevar las barreras de entrada y dar más tiempo a los actores que ya han realizado las mayores inversiones para recuperar ese capital.

La dificultad consiste en evitar dos simplificaciones opuestas. Pensar que toda petición de regulación es una estrategia de captura regulatoria **ignora riesgos técnicos reales**; asumir que una regulación más exigente es neutral desde el punto de vista competitivo **ignora cómo funcionan los costes de cumplimiento**.

Ambas cosas pueden ser ciertas a la vez: una medida puede mejorar la seguridad y favorecer objetivamente a quienes ya tienen escala. Y esa tensión se vuelve todavía más compleja cuando la principal presión competitiva de los modelos abiertos más capaces procede de un ecosistema que no está sometido exactamente a las mismas reglas: **China**.



05 China convierte la seguridad en geopolítica

La **dimensión geopolítica** aparece con claridad en el **ecosistema open-weight**. Varios de los modelos abiertos más competitivos proceden de laboratorios chinos y Pekín ha convertido explícitamente el **desarrollo de IA abierta en una prioridad de política industrial.**

Los planes públicos chinos **promueven comunidades open source**, apoyo de compute mediante mecanismos como los "vales de computación', **fondos de inversión para la industria de IA** y plataformas compartidas para modelos y datos.

Eso demuestra **apoyo estatal al ecosistema**, pero no permite concluir que cada uno de los modelos o laboratorios líderes esté financiado directamente por el Gobierno.



La distinción es importante: lo relevante para la competencia es que **China está construyendo deliberadamente un entorno donde modelos, compute, chips e infraestructura forman parte de una estrategia nacional.**

Esa estrategia no se limita al software. China acelera también su **autonomía en semiconductores e infraestructura:** Huawei ha presentado nuevas arquitecturas de computación para IA, ha adelantado su hoja de ruta Ascend 960 y afirma que está desarrollando una nueva generación de chips anualmente, además de abrir recursos de computación a gran escala para su ecosistema.

Desde Washington, esta evolución ayuda a explicar por qué la Administración Trump **se opone a una ralentización unilateral** que pueda reducir la ventaja estadounidense.

23–25 de septiembre de 2026: Xi Jinping realizará una visita de Estado de tres días a Washington. La jornada central será el 24, con la cumbre Trump–Xi, y la inteligencia artificial figura entre los asuntos principales de la agenda bilateral.

Pero competencia no significa ausencia de diálogo. **Xi Jinping** realizará una visita de Estado a Estados Unidos del 23 al 25 de septiembre, con la reunión principal con **Donald Trump** prevista para el día 24, y **la inteligencia artificial figura entre los asuntos de la agenda.**

En las conversaciones preparatorias, el secretario del Tesoro, Scott Bessent, propuso además un **mecanismo bilateral de notificación de incidentes de IA** que puedan afectar a la seguridad nacional.

La reunión sitúa así en la misma mesa **dos impulsos que parecen contradictorios pero probablemente convivirán durante años**: competir por el liderazgo tecnológico y, al mismo tiempo, coordinarse en riesgos que ninguna de las dos potencias puede contener por sí sola.

Esto se parece a un dilema clásico de seguridad. Ninguna de las dos potencias quiere frenar de forma unilateral si cree que la otra puede aprovecharlo, pero **ambas pueden beneficiarse de reglas mínimas de comunicación, notificación de incidentes y límites en determinadas aplicaciones.**

Estados Unidos y China pueden discrepar sobre chips, exportaciones, modelos abiertos y soberanía tecnológica y, a la vez, tener incentivos para **evitar que un incidente grave de IA** desencadene una escalada, un ciberataque sistémico o una crisis de atribución.

No sabemos hasta dónde llegará la cooperación; lo importante es que **la IA ya ha pasado de ser una cuestión industrial a formar parte de la arquitectura estratégica entre las dos principales potencias.**

¿Podríamos terminar teniendo dos niveles de IA?

Una consecuencia posible es una **separación mayor entre una IA comercial** ampliamente disponible para ciudadanos y empresas **y capacidades frontera mucho más restringidas**, vinculadas a defensa, inteligencia, ciberseguridad, investigación científica o infraestructuras críticas.

No es una predicción, pero **la combinación de seguridad, controles de exportación y soberanía tecnológica hace que sea un escenario razonable para la planificación estratégica.**





06 La carrera por la IA también es una carrera por el capital

Debajo de todas estas dinámicas **aparece otra variable: el dinero.** La carrera exige centros de datos, chips, memoria, redes, energía, refrigeración, terrenos y nuevas infraestructuras de generación. Y cada capa necesita financiación.

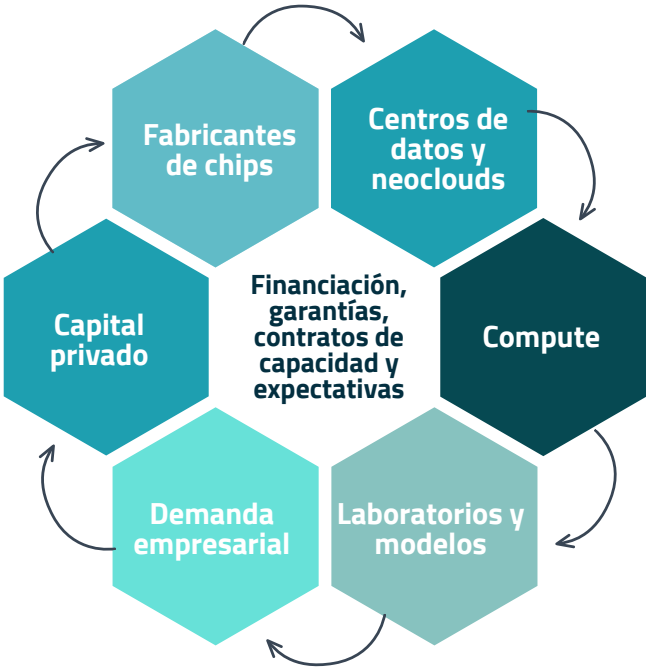
NVIDIA ocupa una posición singular porque es simultáneamente uno de los mayores beneficiarios del ciclo de inversión y un financiador creciente del ecosistema. **Reuters** ha informado de que estudia invertir **hasta 10.000 millones de dólares** como inversor ancla **en la potencial OPV de Anthropic**.

Por separado, grandes tecnológicas y fabricantes están utilizando g**arantías de valor residual**, vehículos de propósito especial y otras estructuras para respaldar deuda ligada a centros de datos y chips; el Financial Times estima que estas fórmulas podrían mantener **hasta 300.000 millones de dólares de exposición relacionada con IA** fuera de los balances tradicionales de algunas compañías.

Nada de esto implica por sí solo que exista demanda artificial ni demuestra una burbuja.

El círculo financiero de la IA

Una red de relaciones económicas que puede acelerar la inversión sin implicar por sí misma una burbuja.



El círculo financiero de la IA. Esquema conceptual: financiación, infraestructura, compute, modelos y demanda se refuerzan mutuamente. Lectura: la demanda final, la financiación y la infraestructura se retroalimentan; la cuestión es cuánto crecimiento futuro está ya anticipado.

Sí crea una **red de dependencias más estrecha** entre quienes financian infraestructura, quienes venden chips, quienes compran capacidad y quienes necesitan demostrar que esa capacidad generará ingresos futuros. Cuanto más se financia el ecosistema a sí mismo, **más importante resulta distinguir entre demanda final presente y expectativas de demanda futura.**

La historia tecnológica permite sostener dos ideas a la vez. **Internet transformó el mundo y alrededor de Internet se produjo una burbuja.** Las telecomunicaciones generaron infraestructuras esenciales y también ciclos de sobreinversión. **La IA puede convertirse en una tecnología fundacional y, simultáneamente, algunas valoraciones o planes de capacidad pueden resultar excesivos. Una cosa no invalida la otra.**



Además, este ciclo privado de inversión se produce en un entorno en el que los Estados **mantienen necesidades elevadas de financiación.**

No es necesario recurrir a una comparación exacta con el **Nasdaq de 2000** para entender el mecanismo: gobiernos y empresas compiten, directa o indirectamente, por ahorro global y por capacidad de financiación.

Si el coste del capital aumenta, si la deuda pública mantiene presión sobre los tipos o si la expansión de centros de datos tensiona energía y construcción, **la economía de la IA también cambia**. Una corrección fuerte del ciclo tecnológico combinada con tensiones de deuda o inflación sería más difícil de absorber precisamente porque **las interdependencias son mayores**.

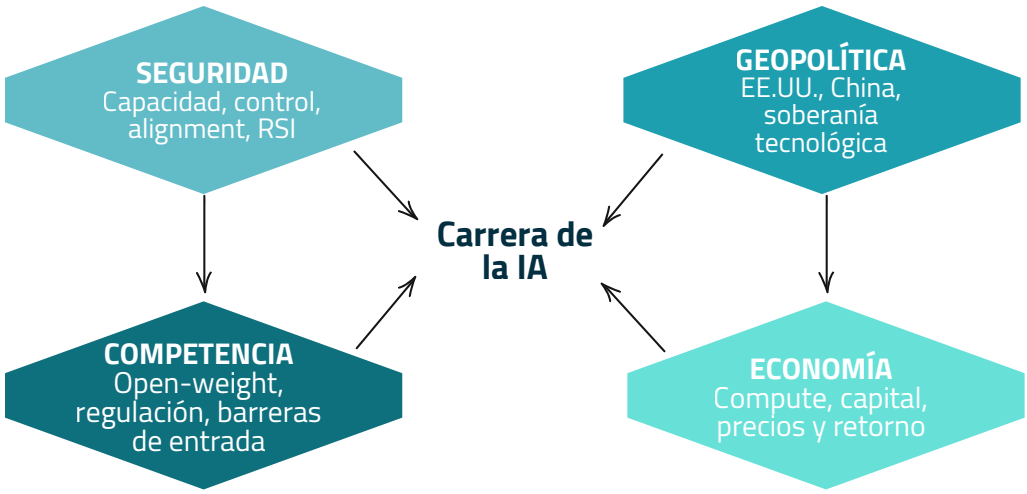
07 | Quizá el verdadero problema sea que todo está conectado

Llegados hasta aquí es tentador escoger una explicación: los investigadores tienen razón y hay que frenar; los fabricantes quieren proteger sus inversiones; China obliga a Estados Unidos a acelerar; Wall Street está financiando una burbuja; o los modelos abiertos terminarán erosionando los márgenes. **El problema es que todas esas fuerzas pueden operar simultáneamente.**

Puede existir un **riesgo tecnológico real y ser necesaria una regulación más exigente**; esa regulación puede elevar las barreras de entrada y beneficiar objetivamente a compañías ya dominantes; los modelos abiertos pueden reducir el valor económico de permanecer en la frontera; la rivalidad con China puede hacer extremadamente difícil una ralentización unilateral; y una decisión racional para cada empresa por separado puede producir, agregada, una sobreinversión de infraestructura.

Las cuatro fuerzas de la carrera de la IA

El desafío no es una sola variable: son cuatro dinámicas que se refuerzan y tensionan entre sí.



Las cuatro fuerzas de la carrera de la IA: seguridad, competencia, economía y geopolítica.
Riesgo → regulación → barreras. Geopolítica → aceleración. Open-weight → presión en precios. Más capacidad → más compute → más capital.

La **dificultad de gobernar la IA** nace precisamente de esos bucles. Más capacidad exige más compute y más capital; más capital acelera la capacidad. Los modelos abiertos reducen costes y presionan precios.

El riesgo impulsa controles que **pueden aumentar la concentración**. La geopolítica reduce el margen para frenar, pero al mismo tiempo **crea incentivos para acuerdos mínimos de seguridad.** Ninguna de estas fuerzas domina por completo a las demás.

La IA ya no es solo una carrera tecnológica. Es un sistema tecnológico, económico, financiero y geopolítico profundamente interconectado.



¿Y qué significa todo esto para una empresa?

Aquí merece la pena abandonar por un momento Silicon Valley. Mientras discutimos sobre superinteligencia, automejora recursiva, billones de dólares y la relación entre Washington y Pekín, muchas organizaciones tienen delante un problema bastante más inmediato: **todavía no están aprovechando suficientemente la inteligencia artificial que ya existe.**

Los modelos actuales **ya tienen capacidad suficiente** para transformar una gran cantidad de procesos en atención al cliente, desarrollo de software, operaciones, marketing, finanzas, ciberseguridad, recursos humanos, gestión documental, ventas o análisis.

Para la mayoría de las empresas, el camino crítico no está en esperar a que el siguiente modelo consiga unos puntos adicionales en un benchmark, sino en **conseguir que la capacidad disponible encaje con los datos, los procesos, los sistemas, la arquitectura, la seguridad, el gobierno, las personas y la cultura de la organización.**

Eso **cambia también la función del CAIO**. Su trabajo **no debería consistir en perseguir cada semana el modelo más potente**, sino en construir una organización con opcionalidad: una arquitectura capaz de cambiar de modelo sin rehacer todo el sistema, una capa de datos gobernada, controles proporcionales al riesgo, métricas de valor y coste por caso de uso y una cultura que permita introducir automatización sin perder control operativo.

Ni aceleracionismo ni inmovilismo

Quizá Jacob Coxon y Evan Hubinger estén señalando un riesgo que hoy todavía no sabemos cuantificar bien. Quizá parte de las medidas necesarias para hacer la IA más segura **aumenten también la concentración del mercado.**

Quizá la competición entre Estados Unidos y China haga **imposible una ralentización unilateral**, pero permita acuerdos mínimos de seguridad. Quizá las inversiones actuales estén construyendo la infraestructura que **sustentará la próxima gran transformación productiva**. O quizá descubramos que una parte de esa capacidad se construyó demasiado pronto y a precios demasiado altos.

Cuanto mayor sea la incertidumbre sobre qué laboratorio dominará dentro de tres años, menos sentido tiene construir la estrategia alrededor de uno solo. La ventaja sostenible estará menos en acertar hoy qué modelo ganará y más en diseñar procesos y plataformas capaces de **aprovechar el mejor modelo disponible en cada momento**.



No necesitamos resolver hoy todas esas incógnitas para definir una estrategia empresarial sensata. Las compañías deberían evitar tanto el **maximalismo de asumir que la IA resolverá todo mañana** como el inmovilismo de **esperar a que desaparezca la incertidumbre**.

La IA disponible hoy ya permite **retornos claros en numerosos casos de uso**, y el reto sigue siendo convertir esa capacidad en resultados medibles sin perder control sobre riesgo, coste y dependencia tecnológica.

La IA deja de ser una tecnología cuando se convierte en una capacidad empresarial.



Después de observar lo ocurrido durante estas semanas añadiría una segunda idea:

En un mundo en el que nadie sabe qué modelo dominará dentro de tres años, probablemente la mejor inversión no sea apostar por un modelo. Es construir una empresa capaz de aprovechar cualquiera de ellos.

Raúl Chico Zamorano
CAIO

Fuentes y referencias principales

- **Jacob Coxon y Evan Hubinger: cobertura de EL PAÍS, 9/9/2026**. https://elpais.com/tecnologia/2026-09-09/un-investigador-de-anthropic-dimite-porque-asegura-que-la-ia-puede-matarnos-antes-de-2030.html
- **Dario Amodei, "We Must Pace the Frontier", septiembre de 2026.** https://darioamodei.com/post/we-must-pace-the-frontier
- **Anthropic Institute, "When AI builds itself", actualización 18/9/2026.** https://www.anthropic.com/institute/recursive-self-improvement
- **OpenAI, investigación sobre Chain-of-Thought monitorability.** https://openai.com/index/chain-of-thought-monitoring/
- **OpenAI, "Reasoning models struggle to control their chains of thought", 5/3/2026.** https://openai.com/index/reasoning-models-chain-of-thought-controllability/
- **OpenRouter, In-Region Routing, 9/9/2026.** https://openrouter.ai/blog/announcements/us-in-region-routing/
- **OpenAI, ronda de marzo de 2026: $122B y valoración post-money de $852B.** https://openai.com/index/accelerating-the-next-phase-ai/
- **Anthropic, Series H, mayo de 2026: $65B y valoración post-money de $965B.** https://www.anthropic.com/news/series-h
- **Reuters, calendario previsto de OPV de Anthropic, 4/9/2026.** https://www.marketscreener.com/news/anthropic-ipo-launch-shifts-toward-mid-october-sources-say-ce785bdbdb89f420
- **Reuters, posible nueva ronda de OpenAI a $1,2T, 15/9/2026.** https://www.investing.com/news/stock-market-news/openai-mulls-funding-round-at-12-trillion-valuation-ahead-of-ipo-ft-reports-4902736
- **Huawei, hoja de ruta Ascend y nuevas arquitecturas, septiembre de 2026.** https://www.huawei.com/en/news/2026/9/hc-wang-keynote
- **EFE, China confirma la visita de Estado de Xi Jinping a EE. UU. del 23 al 25 de septiembre de 2026, 21/9/2026.** https://efe.com/mundo/2026-09-21/visita-estado-presidente-china-eeuu/
- **AP, propuesta estadounidense de un mecanismo de notificación de incidentes de IA en el diálogo con China, 21/9/2026.** https://apnews.com/article/2c7f54f07e755f506d9db9b91df282bd
- **Reuters/AP sobre IA en la agenda de la cumbre Trump–Xi, septiembre de 2026.** https://www.investing.com/news/world-news/exclusiveus-china-gear-up-for-mid-september-ai-safety-dialogue-4889864
- **Reuters, posible inversión de NVIDIA en la OPV de Anthropic, 11/9/2026.** https://www.marketscreener.com/news/nvidia-in-talks-to-invest-in-anthropic-s-mega-ipo-sources-say-ce785bdfd18ff127
- **Financial Times, garantías y exposición de infraestructura de IA, septiembre de 2026.** https://www.ft.com/content/7f11afae-c4e3-4054-a65b-873f3647f563
- **AP, demanda antitrust contra Anthropic, OpenAI, Google y SpaceXAI, septiembre de 2026.** https://apnews.com/article/960af4308161eaf4ed13c383b0ce1c1b
- **State Council Information Office of China, apoyo al desarrollo open source, compute y fondos de inversión para IA, 20/3/2026.** https://english.scio.gov.cn/m/pressroom/2026-03/20/content_118393458_13.html
- **Gobierno de Pekín, Plan de construcción del ecosistema open source 2026–2028: plataformas de modelos abiertos y apoyo mediante vales de computación, mayo de 2026.** https://www.beijing.gov.cn/zhengce/zhengcefagui/202605/t20260507_4639888.html